

Argentina , China y el arte de la guerra.

China es un país fundamental para entender el mundo que vendrá y en consecuencia, es primordial para comprender el futuro estratégico de la Argentina que abarcan desde su posición en el mundo, como su situación económica y social.

Para ello recurriré a un texto clásico del pensamiento estratégico militar el *Arte de la Guerra* de Sun Tzu.

Este libro está compuesto de 13 capítulos dedicados a la Guerra. Esta obra ha influido tanto el pensamiento oriental como occidental, las tácticas comerciales y la diplomacia.

“Así pues, se dice : si conoces a los demás y te conoces a ti mismo, ni en cien batallas correrás peligro; si no conoces a los demás, pero te conoces a ti mismo, perderás una batalla y ganarás otra; si no conoces a los demás ni te conoces a ti mismo, correrás peligro en cada batalla”

Sun Tzu Capítulo III: De la estrategia ofensiva

Lo que está diciendo es que el maestro de la guerra tiene la estrategia óptima la cual es definida como aquella que siempre gana.

Y esta concepción nos lleva a las matemáticas y a la Teoría de los Juegos.

¿Cuál es la representación matemática de este tipo de estrategia?

Para ello pensemos en el ajedrez

¿Existe una estrategia óptima en este juego? Es decir un conjunto de jugadas que si alguno de los jugadores la tiene siempre gana independientemente de lo que haga el otro.

La respuesta es sí.

El Teorema de Zermelo (por el matemático Ernst Zermelo que lo formuló en 1913) dice que en un juego finito, que termina en un número limitado de pasos, jugado entre dos personas con información perfecta, es decir que conocen toda la historia del juego, y el que los jugadores mueven alternativamente y donde ningún elemento de azar interviene en el juego debe haber una estrategia ganadora.

El ajedrez reúne estos requisitos:

- Cada jugador tiene en todo momento toda la información para decidir la jugada a realizar.

- Los dos jugadores realizan las jugadas alternativamente, cada uno en su turno.
- Ningún elemento de azar interviene en el juego.
- Toda partida finaliza después de un número finito de jugadas con la victoria de uno de los dos jugadores

Por lo que si uno tiene una estrategia ganadora siempre gana, y si la tienen ambas el juego terminaría con un empate.

El teorema de Zermelo es un teorema de existencia, no muestra cuál es esa jugada óptima. Se piensa que la respuesta podría ser dada por una computadora con una potencia de cálculo muy superior a las actuales.

En el caso del *Arte de la Guerra*. Veamos que dice Sun Tzu

- Cada una de las partes tiene toda la información para decidir que jugada hará

“No es ventajoso para el ejército actuar sin conocer la situación del enemigo, y conocer la situación del enemigo no es posible sin el espionaje”

Sun Tzu Capítulo XIII : Sobre la utilización de espías

- Los dos jugadores realizan las jugadas alternativamente, cada uno en su turno

“Cada asunto exige un conocimiento previo”

Sun Tzu Capítulo XIII: Sobre la utilización de espías

El rol de los agentes secretos es permitir que cada una de las partes conozca las elecciones de la otra transformando el juego en uno secuencial, es decir, donde se juega alternativamente.

- Toda partida finaliza después de un número finito de jugadas con la victoria de uno de los dos jugadores

Y en relación a los altos costos de un enfrentamiento

“Por consiguiente en la guerra, lo esencial es la victoria y no las campañas prolongadas”

Sun Tzu Capítulo II: De la conducción de la guerra

Por consiguiente cumple tres de los cuatro requisitos para lograr la estrategia óptima. Falta uno el azar.

Para ello abandonemos brevemente el *Arte de la Guerra* y utilicemos el hermoso texto de Francois Jullien *El tratado de la eficacia*.

En el libro describe que para el pensamiento chino, la realidad es un proceso constantemente cambiante. El estratega más que ver lo que es, determina su potencialidad, lo que puede ser, en cada punto (un equilibrio dinámico) actúa de la mejor manera posible acompañando un desarrollo que logra el objetivo final que en este caso es ganar la guerra. Es el concepto de *Shi* que puede ser traducido como la propensión de las cosas que solamente un habilidoso estratega puede explotar para lograr una victoria.

En esta concepción el azar sigue existiendo, pero se transforma en una variable controlable por el estratega, por lo que sigue valiendo el teorema de Zermelo y se tiene la estrategia óptima.

Podemos relacionarlo con una antigua historia China

Un noble preguntó en cierta ocasión a su médico, cuál era el más experto en su arte. El médico cuya reputación era tal que se había convertido en sinónimo de “ciencia médica” en China, respondió “Mi hermano mayor ve el espíritu de la enfermedad y lo elimina antes de que cobre forma, así que su fama no va más allá de las puertas de su casa”

“El segundo de mis hermanos cura la enfermedad cuando todavía es muy leve, así que su fama no se extiende más allá de su vecindario”

“En cuánto a mí, perforo venas receto pociones y masajeo la piel, así que, de vez en cuando, mi fama se extiende y llega a oídos de los nobles”

¿Cuál es el problema de esta visión?

Se me ocurren varias.

Primero que la existencia de semejante estrategia que no sólo determina lo mejor de los casos, sino que logra un óptimo en cada punto del tiempo, cada uno de los cuales está formado por el famoso complementario *ying* y *yang*. Situación que tal vez no se de al no existir el “médico perfecto” como el “estratega perfecto”.

En segundo lugar dentro de la idea de *shi* abarca la idea de *qi* and *zheng*. *Zheng* es la forma regular de hacer las cosas, o en términos militares el orden regular de una batalla, lo ortodoxo. Sin embargo, un comandante debe movilizar sus tropas en formas también extraordinarias para sorprenderlo (*qi*). El *qi* es lo heterodoxo. La clave es el *qi* pues es variable e inabarcable con el objetivo de crear una fuerza con un poder irresistible

“Por lo tanto, si eres capaz, finge incapacidad; cuando activo, inactividad. Cuándo cerca, haz que aparezca lejos...Genera ira en su general y confúndelo”

Sun Tzu Capítulo I: Cuadro de la situación

El problema es que ambos tienen la misma visión del mundo alguien distinto (que no leyó el *Arte de la Guerra*, que se comporta en forma irracional que paradójicamente serían los heterodoxos) podrían ganar a estos maestros militares.

Un tercer punto es la si el estratega toma una decisión y no es óptima es reversible o no. Si fuera reversible a pesar del error podría tener la estrategia óptima

Veamos lo anterior en la situación de China actual.

Este país tiene un grave problema demográfico. Abortos forzados, esterilizaciones forzadas, obligación de llevar aparatos intrauterinos y costosas multas por tener más hijos de lo permitido son algunas de las medidas que aplicó China para instaurar el hijo único.

El problema es que según los expertos además de innecesarios estos esfuerzos son contraproducentes para lograr un crecimiento sostenido.

Una visión superficial la aplicación de la medida parecería haber arrojado resultados contundentes, la tasa de natalidad, que era de aproximadamente cuatro hijos por mujer en 1975, a partir de 1990 bajó a poco más de dos. Hoy el reto no es reducir la natalidad, sino aumentarla, pues la proporción de personas en edad laboral activa ya llegó a su pico, e incluso comienza a caer.

Según cifras de la ONU, para el 2020 la población trabajadora en relación al total podría reducirse al 7%.

Ante esta situación se reformó la política de hijo único, especulando con que podría darse un incremento en los nacimientos, pero no lo hubo, e incluso el resultado fue decepcionante con respecto a los objetivos oficiales. Menos del 3% de las 11 millones de parejas elegibles para tener un segundo hijo solicitaron una autorización este año, según datos de la Comisión Nacional de Salud y Planeamiento.

En términos de los puntos de esta nota es que no se tiene un decidor perfecto que logre la estrategia óptima en cada momento del tiempo, sea por que no puede determinar en forma tan precisa la potencialidad de la situación, porque el camino seguido determina que los óptimos sean inconsistentes: en este caso reducción de la natalidad y al aumento de la producción.

Y también como lo están descubriendo las autoridades Chinas los procesos sociales y económicos no son simétricos, tomada una decisión las

condiciones cambian de tal forma que dejando de lado la norma no se puede volver a la misma decisión de antes. Una determinada elección lleva la situación de A a B, pero dejar de lado esa decisión no lleva el punto A, sino a otro por ejemplo C (por ejemplo en una situación de alto desempleo, volver a los índices anteriores, no es retornar a una situación previa, pues hubo en medio una pérdida de capital humano).

Todos estos elementos tienen un profundo impacto en China que dejan al país al borde un gravísimo problema demográfico y, por lo tanto, en el mundo y en nuestro país. Un escenario complejo y cambiante donde la Argentina debe potenciar sus posibilidades para no ser dejado totalmente de lado como un mal estrategia.

Por Sergio Gevatschnaider.

Dr. en Ciencias Económicas UBA

Lic. en Economía UBA Tomo 11 Folio 49

Lic. en Administración UBA Tomo 36 Folio 215

Contador Público UBA Tomo 232 Folio 27